



Revista de Ciencias Humanísticas y
Sociales (ReHuso)

E-ISSN: 2550-6587

rehuso@utm.edu.ec

Universidad Técnica de Manabí
Ecuador

Zambrano Argandoña, Carlos Alberto

VALOR, REPRODUCCIÓN SIMPLE DE CAPITAL Y ACUMULACIÓN CAMPESINA

Revista de Ciencias Humanísticas y Sociales (ReHuso), vol. 2, núm. 1, enero-abril, 2017,
pp. 117-131

Universidad Técnica de Manabí

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=673171014008>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

VALOR, REPRODUCCIÓN SIMPLE DE CAPITAL Y ACUMULACIÓN CAMPESINA

AUTOR: Carlos Alberto Zambrano Argandoña¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: rehuso@utm.edu.ec

Fecha de recepción: 28/02/2017

Fecha de aceptación: 30/03/2017

Resumen

Los conceptos de oferta y demanda forman parte de la teoría del valor, cuyo núcleo intenta explicar los precios en términos de utilidad, por un lado, y de escasez por el otro.

El concepto de utilidad marginal es muy importante en la teoría de la demanda. Implica que el grado de provecho de una mercancía cambia según la cantidad consumida. A mayor consumo, menor utilidad, siempre que la concurrencia y movilidad de la mano de obra sean perfectas.

La categoría valor es muy antigua, tanto que una corriente de pensamiento específica difícilmente puede reclamar su propiedad. Ha causado una serie de problemas a la hora de ser tratada cuantitativamente porque la mayoría de los análisis la han intentado entender de manera ampliada.

En este ensayo se destaca la diferencia entre lo que es la reproducción simple y ampliada. Se sostiene que la primera fue subvalorada en la mayoría de los casos en proporción a la segunda. También se cita ejemplos de cómo la reproducción simple tiene su espacio teórico, sobre todo en relación con determinadas situaciones existentes en el sector agrario.

Palabras clave: Valor; reproducción simple de capital; excedente, trabajo campesino.

¹ Maestro en Estudios Latinoamericanos (UNAM)-PhD© Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador

VALUE, SIMPLE REPRODUCTION OF CAPITAL AND PEASANT ACCUMULATION

Abstract

The concepts of supply and demand are part of the theory of value, whose theoretical core tries to explain prices, in terms of utility, on the one hand, and scarcity on the other.

The concept of marginal utility is very important in demand theory. It implies that the degree of profit of a commodity changes according to the quantity consumed. The higher consumption means lowers useful, as long as the concurrency and mobility of the workforce are perfect.

The value category is very old, so much so that a current of specific thought can hardly claim its property. It has caused a number of problems when it comes to being treated quantitatively because most of analyze have tried to understand it in an expanded reproduction.

This essay highlights the difference between what is simple and expanded reproduction. It is argued that the former was undervalued in most cases relative to the latter. It also cites examples of how simple reproduction has its theoretical space, especially in relation to certain situations existing in the agricultural sector.

Keywords: Value, simple reproduction of capital, surplus, peasant labor.

Introducción

No existen muchas dudas de que el trabajo campesino es mal remunerado. Sin duda hay excepciones, pero en todo caso el campesino trabaja muchas horas al día y vende por poco precio lo producido.

En esencia, la mercancía producida en las condiciones más favorables contiene menos tiempo de trabajo que la creada en condiciones menos favorables, pero se vende al mismo precio a pesar de tener un diferente valor. Este es el problema persistente de la mercancía agrícola en relación con todo el sistema social.

1. Desarrollo

1.1. Valor, utilidad marginal y precio

La categoría valor constituye el núcleo de la teoría económica, muchas de cuyas ramas pueden considerarse como aplicaciones de aquella. Intenta explicar los precios, en términos de utilidad, por un lado, y de escasez por el otro. La moderna teoría del valor se desarrolló a finales del siglo XIX, cuando reemplazó a las viejas teorías que no habían podido resolver la paradoja <<del agua y los diamantes>>... La teoría moderna del valor aportó dos nuevos elementos a la solución de este problema. En primer lugar, estableció que los diamantes eran escasos y que, por lo tanto, presentarían un precio más alto que otras mercancías abundantes, como el agua... En segundo lugar, la teoría sostenía que debía establecerse una diferencia entre la utilidad total y la utilidad marginal... la ley de la utilidad marginal decreciente, según la cual ésta disminuye a medida que aumentan las cantidades compradas... (Congdon-McWilliams, 1982, pp. 64-65).

A pesar de que la teoría de la utilidad marginal no se ha mantenido igual a lo largo del tiempo, todas sus variantes mantienen un elemento persistente: El sujeto determina la utilidad o satisfacción de un bien al consumirlo. Así, *la utilidad determinaría el valor del bien y no el trabajo*. Como el grado de utilidad puede cambiar según lo consumido, a medida que aumente su consumo cambiará su grado de utilidad. Es decir, su utilidad marginal será decreciente, lo cual afectará su precio en el mercado. Por eso el agua es más barata que los diamantes, a pesar de que el agua es más importante para la vida.

1.2. El valor en Aristóteles

El valor de la mercancía es un tema complejo y persistente a lo largo de la historia.

Toda propiedad tiene dos usos que le pertenecen esencialmente, aunque no de la misma manera: el uno es especial a la cosa, el otro no lo es. Un zapato puede a la vez servir para calzar el pie o para verificar el cambio. Por lo menos puede hacerse de él este doble uso. A medida que estas relaciones de auxilios mutuos se transformaron, desenvolviéndose mediante la importación de los objetos de que se carecía y la exportación de aquellos que abundaban, la necesidad introdujo el uso de la moneda, porque las cosas indispensables a la vida son naturalmente difíciles de transportar. Se convino en dar y recibir en los cambios una materia que, además de ser útil por sí misma, fuese fácilmente

manejable en los usos habituales de la vida; y así se tomaron el hierro, por ejemplo, la plata, u otra sustancia análoga, cuya dimensión y cuyo peso se fijaron desde luego, y después, para evitar la molestia de continuas rectificaciones, se las marcó con un sello particular, que es el signo de su valor. (Aristóteles, 1977, pp. 20-21).

1.3. El valor en Adam Smith

Muchos siglos después, Adam Smith al intentar comprender en qué proporciones han de cambiarse las mercancías y qué es lo que engendra su valor, llega a la conclusión de que el valor de éstas está determinado por el trabajo incorporado en las mismas en donde el cambio es una vía de expresión del valor para aquél; para él el valor de uso no es el determinante del valor de cambio.

El trabajo, pues, es la medida o mesura real del valor permutable de toda mercadería... El trabajo, pues, fue el precio primitivo, la moneda original adquirente que se pagó en el mundo por todas las cosas permutables. No con el oro, no con la plata sino con el trabajo se compró originariamente en el mundo todo género de riqueza, y su valor, para los que la poseen y tienen que permutarla continuamente por nuevas producciones, es precisamente igual a la cantidad de trabajo que con ella pueden adquirir de otro. (Smith, 1985, p.75).

Smith establece una relación directa entre la retribución en dinero y el trabajo o el producto del trabajo, por ello plantea la teoría del costo de producción o teoría de los componentes del precio de las mercancías. En la misma, los precios y sus variaciones se analizan de acuerdo con la ley de la oferta y la demanda. Sólo cuando la cantidad llevada al mercado es igual a la demanda efectiva, el precio del mercado será igual al natural. El precio natural actúa como el punto cero de una balanza, hacia el cual gravitan todos los precios de las mercancías. Y en este contexto resulta importante la idea de la mano invisible.

Sostiene Smith (1997) que aunque el único fin de los ricos es la satisfacción de sus propios, vanos e insaciables deseos, dividen con los pobres el fruto de todas sus propiedades. Una mano invisible los conduce a realizar casi la misma distribución de las cosas necesarias para la vida que habría tenido lugar si la tierra hubiese sido dividida en porciones iguales entre sus habitantes.

1.4. El valor en David Ricardo

David Ricardo en su libro *Principios de Economía Política y Tributación* reafirma el análisis de Smith sobre el valor de uso y el valor de cambio y llega a la conclusión de que la utilidad no es la medida del valor, aunque es esencial para éste. Ricardo formula la ley pura del valor-trabajo donde determina que el valor de cambio de las mercancías es directamente proporcional a la cantidad de trabajo incorporada en ellas e inversamente proporcional a la productividad del trabajo.

El valor de una cosa, o sea la cantidad de cualquier otra cosa por la cual podrá cambiarse, depende de la cantidad relativa de trabajo que se necesita para su producción y no de la mayor o menor retribución que se pague por ese trabajo. (Ricardo, 1985a, p. 27).

En este sentido, Ricardo critica a Smith el que haya tratado como equivalentes el valor del producto del trabajo y el valor del trabajo o salario, habiendo llegado a confundirlos. El problema fundamental que Ricardo percibió fue la ruptura entre el valor determinado por el trabajo y el precio del mercado.

Es el coste de la producción el que debe regular en último término el precio de las cosas, y no, como se ha dicho a menudo, la proporción existente entre la oferta y la demanda... La opinión de que el precio de las cosas depende exclusivamente de la proporción existente entre la demanda y la oferta se ha convertido casi en un axioma en Economía política y ha sido fuente de muchos errores en dicha ciencia. (Ricardo, 1985b, p. 145).

Los rendimientos regulares en la industria contrastarían con los rendimientos decrecientes en la agricultura en la medida que la tierra al ser una cantidad fija -siempre que no tenga usos alternativos- determinará que el valor total agrícola disminuirá con el tiempo en comparación con el ingreso constante de la industria.

Los precios de las mercancías, asimismo, son regulados por su coste de producción. Al emplear maquinaria perfeccionada dicho coste se reduce, y, por consiguiente, se pueden vender en los mercados extranjeros a un precio inferior... Al hacer sus cambios con aquéllos, daría tal vez un artículo que le costara dos días de trabajo contra otro que costara en el extranjero un día solamente, y este cambio desventajoso sería consecuencia de su propia conducta, pues el artículo que exporta y que le cuesta dos días de trabajo le habría costado uno solamente si no hubiera

rechazado el uso de la maquinaria cuyos servicios supieron aprovechar sus vecinos. (Ricardo, 1985b, pp. 159-160).

1.5. Valor y precio en Carlos Marx

Los problemas que siglos atrás planteó Aristóteles sobre el dinero más los enunciados posteriores de Smith y de Ricardo, originaron -todos ellos- el análisis de Marx.

Ahora bien, es menester que consigamos nosotros lo que la economía burguesa no ha intentado siquiera: poner en claro la génesis de la forma dinero, para lo cual tendremos que investigar, remontándonos desde esta forma fascinadora hasta sus manifestaciones más sencillas y más humildes, el desarrollo de la expresión del valor que se encierra en la relación de valor de las mercancías. (Marx, 1986a, p. 15).

Es importante aclarar lo siguiente: Marx no sostuvo que las cosas se vendan a su valor, en este sentido lo quería decir es que el precio casi nunca es igual al valor.

El precio de la mercancía está siempre por encima o por debajo del valor de la mercancía, y el mismo valor de la mercancía sólo existe en el *up and down* de los precios de las mercancías. La demanda y la oferta determinan constantemente los precios de las mercancías; éstas no coinciden nunca, o sólo ocasionalmente; pero los costes de producción determinan por su parte las oscilaciones de la demanda y la oferta. (Marx, 1977I, p.63).

Tanto la oferta como la demanda pueden explicar las fluctuaciones del precio, pero no el valor de las cosas. Si la oferta y la demanda hacen girar el precio alrededor de un centro, no pueden explicar de por sí la existencia de ese centro. Los precios al no coincidir con su valor, constatan la existencia de elementos subyacentes que determinan la calificación de los mismos.

Dicho en términos generales: cuanto mayor sea la capacidad productiva del trabajo, tanto más corto será el tiempo de trabajo necesario para la producción de un artículo, tanto menor la cantidad de trabajo cristalizada en él y tanto más reducido su valor. Y por el contrario, cuanto menor sea la capacidad productiva del trabajo, tanto mayor será el tiempo de trabajo necesario para la producción de un artículo y tanto más grande el valor de éste. Por tanto, la *magnitud* del valor de una mercancía cambia en *razón directa* a la cantidad y en *razón inversa* a la capacidad productiva del trabajo que en ella se invierte. (Marx, 1986a, p.8).

En este contexto, lo esencial no es la *naturaleza* del producto (cacao, tagua, café, arroz, banano, etc.), sino la *relación social* dentro de la cual se produce.

No son iguales los conceptos de valor y precio. Sin embargo, como no se puede conocer exactamente el número de horas de trabajo calificado y no calificado necesario para producir una mercancía, no queda más remedio que medirlo en dinero y en precio.

El precio de producción lleva implícita a la ganancia media. Esto que nosotros llamamos precio de producción es, en realidad, lo mismo que A. Smith llama *natural price* (Ricardo *price of production, cost of production*) y los fisiócratas *prix nécessaire* -sin que ninguno de ellos, A. Smith, Ricardo ni los fisiócratas, desarrolle la diferencia existente entre el precio de producción y el valor-, porque este precio es, a la larga, lo que condiciona la oferta, la reproducción de las mercancías, de toda esfera especial de producción... el precio de producción es ya de por sí una forma completamente enajenada y *prima facie* absurda del valor de la mercancía... (Marx, 1986c, pp. 200-201).

1.6. Valor y precio en la reproducción simple

Rosa Luxemburgo en su libro *La acumulación de capital*, expresa lo siguiente sobre la reproducción simple:

En la práctica, aun tratándose de la reproducción ampliada, la inmensa mayoría del producto total cae bajo el punto de vista de la reproducción simple. La última constituye la amplia base sobre la que se verifica en cada caso la extensión de la producción más allá de las barreras anteriores. Así mismo, teóricamente el análisis de la reproducción simple constituye el punto de partida inevitable de toda exposición científica exacta de la reproducción ampliada. Por todo lo cual, el esquema de la reproducción simple del capital social total conduce inevitablemente al problema de la reproducción ampliada del capital total... El complicado problema de la acumulación se ha transformado así en una progresión cuyo esquema es de asombrosa sencillez. La serie de acumulaciones iniciadas pueden proseguirse hasta el infinito. (Luxemburgo, 1967, pp. 74-84).

En este contexto, el ensayo de Shinzaburo Koshimura *Theory of capital reproduction and accumulation* (traducido una sola vez del idioma japonés al inglés, jamás al español) posee el mérito de elaborar diferentes modelos matemáticos con el objetivo de liberar el análisis económico de la variable precios. Al hacerlo,

tal como Marx lo propuso (Marx, 1986c, p. 163) confirma la continuidad del proceso acumulativo en la reproducción simple de capital.

Let us take a closer look. First, for simplification, we will neglect the existence of money (which functions here only as a medium of circulation), and consider only the movement of products.

What conditions are necessary for simple reproduction to continue smoothly? First let us write.

I4000c+1000v+1000m = 6000 Supply of means of production

II2000c+500v+500m= 3000 Supply of articles of consumption

6000 3000

Demand for means Demand for articles

Of production of consumption

This shows both the supply and demand for products. The horizontal rows show the supply of means of production and articles of consumption respectively, the vertical columns the demand for means of production and the demand for articles of consumption, the sum of the portions of variable capital v and surplus-value m . For reproduction to proceed smoothly supply and demand should balance. We can express the balance between demand and supply means of production as:

$$\text{I } (4000c) + \text{II } (2000c) = \text{I } (4000c + 1000v + 1000m)$$

and for articles of consumption as:

$$\text{I } (1000v + 1000m) + \text{II } (500v + 500m) = \text{II } (2000c + 500v + 500m)$$

Eliminating the identical terms from both sides of the first and from the second equation we have a condition for uninterrupted simple reproduction. (Koshimura, 1975, pp. 15-16).

En general, el asunto de la *reproducción simple* abordado por Marx en el tomo uno, cede su análisis a las fórmulas redactadas y expuestas por Engels en los tomos dos y tres. En todo caso, *qué es lo que dice Marx* sobre la reproducción simple en el tomo dos de *El Capital* redactado por Engels (Edición de *El Capital*, a cargo de Pedro Scarón):

La reproducción simple en escala invariada aparece en este sentido como una abstracción, ya que por una parte sobre la base capitalista la ausencia de toda acumulación o reproducción en

escala ampliada es una suposición peregrina, y por otra parte las relaciones en las que se produce no permanecen absolutamente incambiadas en años diferentes (que es lo que aquí se supuso)... Con todo, en la medida en que se verifica una acumulación, la reproducción simple siempre forma parte de la misma; puede considerársela en sí misma, por tanto, y es un factor real de acumulación. (Marx/Engels, 1984, tomo II, vol. 5, p. 483).

En efecto, la mera fórmula de M-D-M mediante la cual se sintetizó para algunos estudiosos lo esencial de la reproducción simple como estadio previo de la reproducción ampliada, no es exacta. Marx la expone. Pero el nivel temporal en que hace tal afirmación y abstracción resultan ser fundamentales para entender lo que dice. *En realidad, puede verificarse la reproducción simple en cualquier nivel espacio temporal dentro del capitalismo.*

En el caso de la cuestión agraria, Marx y Engels parten de la siguiente premisa: la existencia del régimen capitalista en el cual un capitalista arrendatario de la tierra la hace cultivar por obreros asalariados y le paga al terrateniente una suma de dinero contractualmente establecida. Empero, debe tenerse presente el hecho de que este tipo de organización de la producción agrícola en la época de Marx-Engels existía básicamente en el sur de Inglaterra pero resultaba excepcional para muchos lugares de Europa.

El análisis de la propiedad territorial bajo sus diversas formas históricas cae fuera del marco de esta obra.

La premisa de que se parte, dentro del régimen capitalista de producción es, por tanto, ésta: los verdaderos agricultores son obreros asalariados, empleados por un capitalista, el arrendatario, el cual no ve en la agricultura más que un campo especial de explotación del capital, de inversión de su capital en una rama especial de producción.

Este arrendatario capitalista paga al terrateniente, al propietario de la tierra explotada por él, en determinados plazos, por ejemplo, anualmente, una determinada suma de dinero contractualmente establecida (lo mismo que el prestamista del capital-dinero paga el interés estipulado) a cambio de la autorización que aquél le otorga de invertir su capital en este campo especial de producción. Esta suma de dinero recibe el nombre de renta del suelo, ya se abone por una tierra, un solar, una mina, una pesquería, un bosque, etc. Se paga por todo el tiempo durante el cual el suelo haya sido cedido, arrendado contractualmente al capitalista por el terrateniente. Por consiguiente, la renta del suelo es la forma en que aquí se

realiza económicamente, se valoriza la propiedad territorial. Además, nos hallamos aquí en presencia de las tres clases que forman el marco de la sociedad moderna, juntas las tres y enfrentándose entre sí, a saber: obreros asalariados, capitalistas industriales y terratenientes. (Marx, 1986c, pp. 573, 576-577).

1.7. El sector agrario y la reproducción del capital

Según Claire Faure en su ensayo *El campesino, el centro y la periferia* (1990), considerada en sí misma la agricultura aparece como la no vigencia natural del capital (Faure, 1990, p. 231), ya que el medio usual de desenvolvimiento de éste es la circulación. Conceptualmente, en el marco de la reproducción ampliada, el capital no se detiene ante ningún horizonte específico del sistema. Puede abarcarlo todo.

Existe un mundo campesino cuya particularidad radica menos en su exterioridad al capital como en la naturaleza de sus relaciones con éste... La separación capital/trabajo que se da en la industria, no se da en la producción campesina, puesto que en su inicio histórico ésta era de corte familiar (pequeña producción campesina). El mantenimiento en su momento histórico, de una agricultura de tipo familiar constituye la garantía para obtener precios agrícolas inferiores a los que se obtendrían en una organización netamente capitalista de la producción, y con ello conforma su mecanismo de supervivencia... En este sentido, la producción campesina es una producción aparentemente no capitalista en donde el capital puede asegurarse una ventaja a nivel del precio de la fuerza de trabajo... La peculiaridad aparente de la agricultura consiste en ser un sistema social diferenciado ubicado en apariencia en los márgenes del capital, esto es, fuera de la gran industria y del trabajo asalariado. Sin embargo, sus productos se convierten en mercancías que se realizan en el mercado del capital (Faure, 1990, pp. 236-238).

En estas condiciones resulta secundario que el trabajo empleado tenga el estatuto de asalariado o no asalariado, formal o informal o que sea artesanal; lo importante es que el valor de uso se vuelva valor de cambio, que el trabajo concreto se vuelva trabajo abstracto, mediante la circulación de mercancías en el capitalismo.

Para el capital no importa que tal mercancía provenga de un sector industrial, y que tal otra provenga de un sector no formalmente capitalista. El problema real consiste en que la mercancía debe satisfacer una demanda existente, y que al mismo tiempo se convierta en un medio de valorización del capital.

En este contexto, el campesino proporciona gratuitamente plus trabajo a la colectividad con la ilusión de un trabajo individual y no social. Cuanto más lo explota el capital (dejándole la posibilidad de reproducir su sistema productivo), más trabaja, más desarrolla su actividad, más incrementa su "productividad", más tiene que vender para poder comprar, y comprar para vender, y más pueden bajar los precios agrícolas, de manera relativa o absoluta. El ciclo se reproduce de una manera indefinida. Pero, es la circulación la que permite alcanzar el resultado descrito. La aparente independencia formal, deja lugar a una dependencia real.

La independencia formal deja así lugar a una dependencia real. El campesino... ya no puede vivir fuera del mercado... En suma, la puesta en circulación de las mercancías agrícolas aparece por lo tanto como el soporte de la dominación del capital sobre una fuerza de trabajo que en principio parece poder escapársele. (Faure, 1990, pp. 241-242).

En consecuencia, la aparente segregación de la agricultura es totalmente ficticia dado que detrás de su ilusoria exterioridad encontramos la subsunción del trabajo al capital, es decir, la valorización de ésta por la industria.

1.8. El sector agrario y la reproducción del capital en la pequeña propiedad

Alexander V. Chayanov en su libro *La organización de la unidad económica campesina* analiza la pequeña producción agraria. En efecto, Eduardo P. Archetti, en la presentación que hace del libro de Chayanov afirma:

Muchos autores han tratado de oponer, de un modo sistemático, a Chayanov y Marx... Para Marx la economía campesina, por definición, es una economía mercantil: el campesino vende para comprar. La circulación simple de mercancías, o sea M (mercancías) - D (dinero) - M (mercancías), tiene como fin la satisfacción de necesidades... Dicho de otra manera, es un productor que combina los medios de producción con su propio trabajo, o sea en condiciones de controlar las condiciones técnicas de producción... El aporte sustancial de Chayanov dentro de esta problemática es la idea de que el campesino evalúa subjetivamente el grado de intensidad de su trabajo a partir de la cantidad de bienes en que éste se traduce. Para Marx el límite era el 'salario', para Chayanov es la súper explotación de su fuerza de trabajo. Marx opera desde el punto de vista del sistema económico y Chayanov desde una perspectiva micro. Para Marx lo central son las

transacciones entre el campesinado como clase y el sistema económico global; Chayanov, en cambio, establece un corte entre este nivel y la asignación de recursos dentro de las explotaciones campesinas... el campesino no maximiza ni ganancia ni renta... las transacciones del pequeño productor no están guiadas por un precio de mercado que iguale el valor o por lo menos el precio de producción. De este modo siempre una parte del trabajo excedente es cedido gratuitamente a la sociedad. Para el campesino esto no es importante, no es un obstáculo para seguir produciendo, porque no tiene conciencia de ello. Su trabajo no aparece como un costo 'objetivo' y mientras obtenga su subsistencia seguirá al frente de su explotación...

De este modo la lógica del análisis marginalista es inaplicable, ya que para el campesino la noción de utilidad marginal decreciente del trabajo se enfrenta con la noción de satisfacción de sus necesidades... El principal objetivo de las operaciones y transacciones económicas del campesino es la subsistencia y no la obtención de una tasa normal de ganancia. (Chayanov, 1974, pp. 10-13).

1.9. La reproducción de capital y el excedente en la parroquia San Gabriel (Ecuador)

Con el objetivo de estudiar la generación del excedente y la acumulación en una economía campesina, Osvaldo Barsky en su libro *Acumulación campesina en el Ecuador* expone lo siguiente:

Durante los años 1981 y 1982, realizamos con Ignacio Llovet una investigación detallada sobre los productores de la parroquia San Gabriel... En este esquema analítico, existe una rígida asociación entre las unidades campesinas y la producción de bienes destinados al mercado interno, lo que necesariamente debería permitir ceder valor o excedentes para abaratar la fuerza de trabajo en otros puntos de la economía. Esto sería posible mediante la autoexplotación de la familia campesina, que por su racionalidad interna (no valorizar su propia fuerza de trabajo como salario) lo facilita, al tiempo que hace que los campesinos también puedan vender su propia fuerza de trabajo a niveles bajos, contribuyendo a una depresión general de los salarios en la economía... Se analiza la estructura de la producción de papas en distintos tipos de unidades, los costos de reproducción de los productores, el destino de sus inversiones, y se realizan cálculos del excedente campesino. (Barsky, 1984, pp. 19-21).

Una vez obtenidos los datos empíricos, este estudio utiliza la siguiente *fórmula para calcular el excedente campesino*:

Para poder estimar cuantitativamente el excedente en las unidades, presentaremos los datos realizados en un estudio de caso. Dicho estudio corresponde a la unidad que hemos denominado 'La explotación familiar ampliada de Chiles'... De acuerdo a la metodología definida en el ámbito del Proyecto PROTAAL distinguiremos entre el excedente (E) cuyo origen resulta de los ingresos y egresos dentro del ámbito de la unidad productiva y el ingreso neto (In) que se determina agregando al excedente las rentas positivas obtenidas fuera de la explotación (salarios extra-prediales, remitos de fuera de la unidad, etc.) y restando las rentas negativas por pago de impuestos, alquileres, etc.

El excedente y el ingreso neto serán calculados en la siguiente forma:

$$E = P (Q - A) - CM_{rf} - CM_{mp}$$

$$In = E + R$$

Siendo:

P= Precios pagados al productor por su producción

Q= Cantidad total producida

A= Cantidad autoconsumida de la producción

CM_{rf}= Costos monetarios de la reproducción familiar

CM_{mp}= Costos de los medios de producción (amortizaciones de maquinarias y herramientas, insumos, gastos efectivos de salarios, reparación de construcciones y mejoras, etc.).

R= Rentas positivas y negativas." (Barsky, 1984, pp. 100-102).

2. Conclusión

Los conceptos de oferta y demanda forman parte de la teoría del valor, cuyo núcleo intenta explicar los precios en términos de utilidad, por un lado, y de escasez por el otro.

La economía clásica liberal (Smith, Ricardo, Stuart Mill), o la marxista (Marx, Engels), pretendían incluir en sus estudios sobre

el valor a las clases sociales y el Estado. Posteriormente, la economía neoclásica eliminó tales aspectos y fundamentó sus análisis económicos en la acción racional de los sujetos en el marco de satisfacción de sus necesidades. En este último aspecto, la teoría de la utilidad marginal tiene su aplicación parcial. La misma no se ha mantenido igual a lo largo del tiempo. Sin embargo, todas sus variantes mantienen un elemento persistente: el sujeto determina la utilidad o satisfacción de un bien al consumirlo. Así, *la utilidad determinaría el valor del bien y no el trabajo*. En este sentido, el grado de utilidad puede cambiar según lo consumido. A medida que aumente su consumo cambiará su grado de utilidad. De esta manera, su utilidad marginal podrá ser decreciente, lo cual afectará su precio en el mercado. Es decir, el mercado sería el determinante. La fuerza de trabajo lo determinado. Es la discusión central permanente en la teoría económica.

Casi nunca el precio de mercado es igual al valor de la mercancía. En este sentido, no son iguales los conceptos de valor y precio. Sin embargo, *como no se puede conocer exactamente el número de horas de trabajo calificado y no calificado necesario para producir una mercancía*, no queda más remedio que medirlo en dinero y en precio.

La reproducción simple de capital -en el caso del sector agrario sería un trabajo excedente cedido gratuitamente a la sociedad por el campesino-, permite observar con nitidez la particularidad de que la mercancía producida en las condiciones más favorables contiene menos tiempo de trabajo que la creada en condiciones menos favorables, aunque se vendan ambas en el mercado con un diferente valor y precio.

En todo caso, entre el valor y el precio de mercado hay un intermediario circunstancial que está constituido por los costos de producción, es decir por la suma de los gastos monetarios necesarios para crear una mercancía. En este sentido, *cuál sería la fórmula para calcular el excedente y el ingreso neto campesino en términos de reproducción simple*. Una manera podría ser la fórmula aplicada por Osvaldo Barsky en la provincia de Carchi para los productores de papas.

Referencias bibliográficas

Andrade, P., (2015), *Política de industrialización selectiva y nuevo modelo de desarrollo*. Quito, Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador/Corporación Editora Nacional.

Aristóteles., (1977), *La política*. Barcelona, España, Editorial Vosgos, S.A.

Barsky, O., (1984), *Acumulación campesina en el Ecuador*. Quito, Ecuador. FLACSO, Sede Quito.

Congdon - McWilliams., (1982), *Diccionario de Economía*. Barcelona, Buenos Aires, México, D.F. Ediciones Grijalbo, S.A.

Chayanov, A., (1974), *La organización de la unidad económica campesina*. Argentina, Editorial Nueva Visión.

Faure, Cl., (08/1990), "El campesino, el centro y la periferia", En: *Sociológica*. Año 5. Número 13. *Crisis agrícola y políticas de modernización*. México, D.F. Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

Luxemburgo, R., (1967), *La acumulación de capital*. México, D.F. Editorial Grijalbo, S.A.

Marx, K., (1977), *Líneas Fundamentales de la Crítica de la Economía Política (Grundrisse) Tomos I, II*. Barcelona, España. Editorial Crítica.

Marx, K., (1984), *El Capital. Tomo II. Vol. 5*. México, D.F. Siglo XXI Editores.

Marx, C., (1986), *El Capital. Tomos I (a), II (b), III (c)*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Ricardo, D., (1985), *Principios de economía política y tributación. Tomo I (a), II (b)*. España. Editorial Orbis, S.A.

Shinzaburo, K., (1975), *Theory of capital reproduction and accumulation*. Canada. Published by DPG Publishing Co.

Smith, A., (1985), *La riqueza de las naciones, Tomo I (a), II (b), III (c)*. España. Editorial Orbis, S.A.

Smith, Ad., (1997), *La teoría de los sentimientos morales*. España. Alianza Editorial.

Stuart Mill, J., (1978), *Principios de Economía Política*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Citación/como citar este artículo: Zambrano, C. (2017). Valor, reproducción simple de capital y acumulación campesina. *Rehuso*, 2(1), 117 - 131. Recuperado de: <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/710/745>